

III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTENTABLE

ALGUNAS IMPLICANCIAS DEL CAMBIO CLIMATICO EN LA GLOBALIZACION

Dr. Homero M. Bibiloni

Universidad Nacional de La Plata.

Una simple mirada en la historia nos permite verificar que siempre hubo procesos de globalización, de pretensiones hegemónicas con uniformidad de algunas culturas y pueblos en relación a otros.

La ecuación de la economía mundial exige mercados en expansión y producción creciente donde la única lógica es obtener la satisfacción consumista que se basa en el derroche por abundancia. Algunos ya crecieron y emitieron generosamente gases de efecto invernadero. Otros países no lo han logrado.

El dato de la realidad es que el 20% de los países generaron el 80% del impacto mundial en la materia. Su consecuencia es que hay naciones que generaron deuda ambiental (los desarrollados que son responsables del 80 % de las emisiones) y otros son los acreedores (los no desarrollados) entre los cuales está Argentina.

Por tanto la participación en foros ambientales como la Convención de Cambio Climático las más de las veces se asemeja a una reunión de la Organización Mundial del Comercio, discutiéndose huellas del carbono, restricciones arancelarias, compromisos vinculantes monitoreados por unos pocos, condicionalidades previas a cualquier financiamiento.

Hay entonces dos visiones de las prioridades según donde estemos parados: los desarrollados esgrimen la mitigación como necesidad básica.

Es la visión de socializar el esfuerzo planetario en la materia tal como propone Al Gore, para reducir indirectamente el esfuerzo de los más pudientes, que consumen y emiten en un espiral sin fin.

Otros como Argentina, plantean que para cancelar la deuda ambiental deben mediar esfuerzos financieros solidarios y en montos suficientes, que permitan a los menos desarrollados lograr adaptarse a las consecuencias del cambio del clima (inundaciones, lluvias más intensas, sequías prolongadas, cambio de las condiciones de humedad de tipo regional, traslación de zonas de cultivos, etc.).

Los fondos disponibles para estos nuevos cometidos son una cuestión central, por cuanto a las situaciones de complejidad para hacer crecer nuestros países, se nos obliga a sumar capital para el

tema de la transformación de matrices energéticas, reconversiones industriales.

De allí que el debate pasa por:

- Saber cuántos fondos se aportan, quién lo hace y con qué cronograma
- Cómo se accede ágilmente a dichos montos, evitando las clásicas y onerosas consultorías para formulación de proyectos.
- Cómo se administran: si a través de entidades clásicas (BM, UN) u otros mecanismos regionales.
- Cuáles son las tecnologías disponibles para transferir y los requisitos de su obtención.
- La definición de un activo rol público, por cuanto diferir estos esquemas económicos al rol del mercado o de los bancos está probado que no garantiza el resultado, antes bien lo condena de antemano.

Esto viene sucediendo desde Bali, pasando por Copenhague y Cancún.

Lo que suceda en Durban dependerá de los acuerdos que aquellos que tenemos intereses comunes podamos ir gestando. Hoy Argentina preside el grupo G 77 más China, que es uno de los bloques que negocia con UE, EE.UU., el grupo de Canadá, Nueva Zelanda, Australia, Japón, etc.

Pero más allá del dato tecno-económico, para no generar una nueva etapa de la dependencia, el fenómeno del cambio climático debe mirarse en la terminología de la gobernanza del tema, tal como plantean los organismos internacionales.

Y ciertamente las imposiciones para acceder a los recursos (financieros y tecnológicos) que permitan pasar a sistemas productivos bajos en emisión de carbono, no hacen sino erosionar desde un sitio no tan visible la autonomía de las políticas de los pueblos soberanos.

Finalmente, digamos que los escenarios de la discusión de los efectos del cambio climático, que bien se sienten en el presente, pueden constituir una oportunidad si tenemos la lucidez política de advertir la acechanza adicional política que importa. Las generaciones futuras (hijos y nietos) merecen de todo nuestro esfuerzo y compromiso.